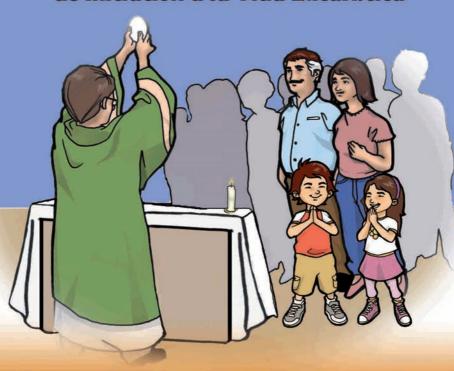
# CONTACTOS

**Boletín Nº 339** 

**JUNIO - JULIO 2009** 

Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucaristica



Para la Vida Eucarística





### **CONTACTOS**

Boletín del Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Director y Representante Legal Pbro. Cristián Precht B.

Edición Área de Evangelización y Catequesis

Diseño y diagramación Área de Comunicaciones y Nuevas Tecnologías

> Distribución Rebeca Ortega G.

Dirección Moneda 1845

> Teléfono 530 7170

Material Fotográfico
INPAS

www.inpas.cl

#### NUESTRA PORTADA



#### **EN ESTE NÚMERO**

Editorial	1
La Eucaristia El memorial del Señor	3
Un recorrido por la Eucaristía	7
Catequesis Familiar para la Vida Eucarística	12
La Eucaristía nos compromete	15
Itinerario formativo del Catequista de Catequesis Familiar	16



#### P. Cristián Precht Bañados

Director Instituto Pastoral "Apóstol Santiago" (INPAS)

# "No hay amor más grande que dar la vida por los amigos".

Este nuevo número de "Contactos", dedicado a la *Vida Eucarística*, ve la luz mientras resuenan los ecos de la celebración de la fiesta del Corpus, donde la liturgia nos invita a contemplar, con una memoria agradecida, los gestos que anticiparon la entrega de Jesús, quien, durante la cena de despedida, se hizo para nosotros *cuerpo entregado y sangre derramada* (Lc 22,19-20).

Reunido esa noche con sus amigos, Jesús está consciente de que su muerte está próxima y quiere compartir con ellos su confianza absoluta en el amor del Padre, incluso en este difícil momento. Por eso adelanta en los gestos lo que será su mayor expresión de amor. Tomando el pan y levantando la copa, anticipa la entrega de su propia vida en favor de todos, porque no hay amor más grande que dar la vida por los amigos (Jn 15,13).

Por eso, quienes creemos en Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida, encontramos en la celebración de la Eucaristía un espacio para contemplar en Cristo el amor hecho donación y una escuela donde aprender a amar hasta el extremo.

Vivir eucarísticamente es imitar la entrega de Cristo y unirse a Él para prolongar en la vida cotidiana su presencia. Precisamente porque aprendemos a amar como Jesús es que establecemos relaciones de fraternidad con los demás y somos impulsados a compartir la vida y los bienes con

todos, haciendo que, en el día a día, resplandezca la palabra y el ejemplo dado por Jesús, de quien aprendemos que: "Hay más felicidad en dar que en recibir" (Hch 20,35).

En este sentido, San Alberto Hurtado nos ayuda a tener una clave para aprender a vivir eucarísticamente a partir de la pregunta: ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

"Aquí está la clave. Crecer en Cristo... viviendo la vida de Cristo, imitando a Cristo, siendo como Cristo... Esta imitación de Cristo viene a consistir en vivir la vida de Cristo... Que mi actuación sea la de Cristo, no la que tuvo, sino la que tendría si estuviese en mi lugar. Ante cada problema, ante los grandes de la tierra, ante los problemas políticos, ante los pobres... ¿Qué haría Cristo en mi lugar?"

En estos tiempos de misión, la Eucaristía nos ayuda a prolongar a través de nosotros la presencia de Cristo en un mundo que anhela encontrar el Camino, la Verdad y la Vida.

Los saluda con especial afecto,

P. Cristián Precht Bañados.

Santiago, Junio 14 de 2009.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Alberto Hurtado "El llamado del Señor".

## La Eucaristía · · ·



#### EL MEMORIAL DEL SEÑOR<sup>2</sup>

#### Fuente y cima

La Eucaristía ha sido siempre el centro de la vida de la Iglesia y sigue siendo la "fuente y cima de toda la vida cristiana" (LG 11). En la celebración de todos los sacramentos expresamos nuestra fe en la resurrección de Cristo. Pero, sólo en el caso de la Eucaristía, el que preside la celebración nos dice: "Este es el



sacramento de nuestra fe". Esto porque, en la Eucaristía se celebra precisamente el misterio de la muerte y la resurrección del Señor y en ella convergen todas las verdades que abrazamos como creyentes.

Cuando nos reuniimos para celebrar la Eucaristía confesamos gozosamente que estamos realizando el memorial del Señor, acogiendo el mandato de Jesús en su Última Cena: "Hagan esto en memoria mía" (Lc 22,19). Esta es una de las claves fundamentales para penetrar en el sentido de este sacramento.

#### La última cena de Jesús con sus discípulos

Comer con sus discípulos y con otras personas no fue para Jesús una cosa puramente funcional, sino un gesto simbólico, expresivo de los contenidos de la salvación que Él traía (recordemos sus comidas con Zaqueo, Mateo, la multiplicación de los panes, las comidas en torno a la Resurrección, etc.). Esa carga simbólica de sus comidas se hace todavía más densa en el momento de la despedida, cuando Jesús supo que había llegado su hora. "Se puso Jesús a la mesa con los apóstoles y les dijo: ¡Cuánto he deseado

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cf. Manuel Bellmunt, Los Sacramentos, Ed. CCS, Madrid, 5<sup>a</sup> ed. 1998, pp. 32-35.

cenar con ustedes esta Pascua antes de mi pasión! Porque les digo que nunca más la comeré hasta que tenga su cumplimiento en el Reino de Dios" (Lc 22,14-16).

"Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición y lo partió y se lo dio a ellos diciendo: Tomen, esto es mi cuerpo" (Mc 14,22). Era como decir: "Esto soy yo mismo; con este pan me doy a mí mismo". Cuando los discípulos toman el pan, participan en la autoentrega de Jesús. Esta autoentrega de Jesús, expresada en la frase pronunciada al ofrecer el pan partido, se desarrolla en la frase de la copa. "Y tomando una copa, pronunció la acción de gracias, se la pasó y todos bebieron. Y les dijo: Esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos".

Jesús anticipa en estos gestos la entrega de su vida por todos. Al comer el pan partido y beber de la copa, los discípulos participan de esta entrega que Jesús hace por los demás. Es decir, entran en comunión con Él y con su destino y participan de la fuerza reconciliadora de su muerte.

#### El memorial del Señor

Después de esta breve síntesis se puede entender mejor el sentido y los contenidos del "memorial del Señor".



Para la Biblia "hacer memoria" no es un mero recordar el pasado. Es revivir la fuerza y la eficacia de lo que ocurrió. Moisés dijo a los israelitas: "Este día será para ustedes memorable, en él celebrarán fiesta al Señor" (Ex 12,14).

En el memorial de la Pascua el pueblo no sólo recordaba un acontecimiento del pasado, sino que actualizaba y revivía el don de la fuerza liberadora de Dios. De este modo, la fuerza salvadora del pasado irrumpía en el presente de las nuevas generaciones como oferta siempre actual de alianza y liberación.

Cuando Jesús dice a sus discípulos: "Hagan esto en memoria mía" no les está invitando simplemente a repetir un gesto ritual con el pan y con el vino. Les está invitando a revivir existencialmente todo el significado de su vida de entrega.

Con el gesto de la entrega del pan y del vino, en el contexto de la cena pascual, Jesús condensa todo lo que ha sido su vida y anticipa el sentido de su muerte inminente, es un amor llevado hasta el extremo porque:

"no hay amor más grande que dar la vida por los amigos" (Lc 15,13).

Este estilo de vida, condensado en un gesto, es lo que Jesús quiere que reviva en sus seguidores. Hacer su memoria implica hacerlo presente a través de la propia existencia.

Vivir como cristianos eucarísticos es amar hasta el extremo a imagen de Jesús. Es llevar al día a día todos los valores condensados en la celebración de la Eucaristía: actitud agradecida, entrega, diálogo, escucha, fraternidad, capacidad de dar y pedir el perdón, etc.



#### Participar en la Eucaristía

La vida cristiana es la asimilación progresiva del estilo de vida de Cristo por parte del bautizado. Es la síntesis viva (no meramente teórica) del camino de Cristo que encontramos en la Eucaristía, memorial del Señor.

Participar en la Eucaristía es tener la oportunidad de entrar activamente en la dinámica de la existencia de Jesús: de su vida, de su muerte y de su resurrección. El Espíritu del Señor Resucitado va haciendo penetrar la vida del Hijo Único en los hijos de adopción, de manera que éstos también puedan decir "Padre" y que el Padre pueda reconocer en ellos los rasgos de su Hijo. En la celebración eucarística los bautizados "entran en el juego" de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Los distintos momentos de la celebración se basan en otras tantas actitudes fundamentales de la existencia cristiana. Esas actitudes, previamente vividas, dan sentido a los ritos; y los ritos, a su vez, celebran y acrecientan dichas actitudes.

Este proyecto de renovación de la catequesis familiar quiere potenciar la formación de cristianos eucarísticos, es decir, discípulos que viven en lo cotidiano, todas las actitudes que recordamos y vivimos en la Eucaristía, para que cada uno llegue a ser "otro Cristo".





# por la Eucaristía<sup>3</sup>

En los distintos momentos de la Eucaristía se resaltan actitudes que Jesús asumió en su vida cotidiana y que se muestran en plenitud al entregar su vida. Nosotros estamos invitados a vivir también estas actitudes para vivir al estilo de Jesús.

Un recorrido por cada uno de esos momentos de la celebración, nos ayudará a percibir la relación profunda que hay entre la celebración de la Eucaristía y nuestra propia vida.

#### 1. Entrada: Aprender a salir de uno mismo.



La comunidad, reunida para comenzar la celebración, está formada por personas de orígenes muy diferentes. Pero todas tienen al menos una cosa en común: han dejado su casa, sus ocupaciones y han acudido al lugar de la celebración. La comunidad

reunida es el lugar en que es posible el encuentro con el Padre, por la mediación de Cristo y la fuerza del Espíritu, y el encuentro con los hermanos.

Para que haya rito de entrada ha tenido que haber antes salida. Sin actitud de éxodo no se puede entrar de verdad en la celebración. Hay que vivirlo en la existencia cotidiana. Por ejemplo, intentando verse a sí mismo desde las necesidades de los demás, en vez de ver a los demás desde los propios intereses; intentando verse a sí mismo desde los planes de Dios, en vez de ver a Dios al servicio de los propios planes. Este es el éxodo difícil: salir de sí mismo como centro, para hacer de los demás y de Dios el centro de la propia vida. Si no se va a la celebración con esta actitud no hay entrada real en la dinámica celebrativa.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 35-41.

#### 2. Liturgia de la Palabra: Aprender a escuchar.



La Liturgia de la Palabra actualiza, en el breve espacio del rito, dos cosas que recorren toda la vida del creyente: en primer lugar, la constante interpelación por parte de Dios, a través de su Palabra y de los acontecimientos, del testimonio de los creyentes, del grito de los pobres

"tuve hambre" (Mt 25,35), de la catequesis, de la predicación. En segundo lugar, su capacidad de escucha-respuesta ante la voz de Dios.

Escuchar implica tener una actitud activa ante el Dios que se revela gradualmente a través se su mensaje. Sin escucha no hay conocimiento de Dios, ni de sus planes, ni de su modo de actuar. Tampoco se puede llegar a conocer a Cristo, ni el misterio que encierra su persona, sin escucharlo. Por eso la auténtica escucha supone la asimilación y la interiorización de la palabra. Sólo así afecta a la totalidad de la persona y mueve a un compromiso real. La palabra escuchada se convierte en acción.

#### **3. Oración universal:** Aprender a *interceder*.



Después de haber escuchado a Dios, el creyente está más preparado para hacer suyo el querer de Dios y los intereses de los demás. Puede ahora interceder activamente por las necesidades de todos "ejercitando su oficio sacerdotal" (OGMR, 45)<sup>4</sup>.

En la vida práctica, el creyente es sensible a las necesidades de los demás e intercede activamente para remediarlas. Como María en las bodas de Caná, es capaz de darse cuenta de que a algunos "no les queda vino" (Jn 2,3) y colabora activamente para que la fiesta siga siendo posible en la vida de las personas.

8

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> OGMR: Orden General del Misal Romano.

#### **4. Momento de las ofrendas**: Aprender a *ofrecerse* con Cristo.



La preparación de las ofrendas pide una participación activa por parte de la comunidad, no sólo en el rito, sino con anterioridad a él. Las ofrendas de pan y de vino, elaboradas fuera del rito, serán el soporte de la presencia del Señor. Sin ofrenda no hay presencia. Y esto no sólo

en la celebración, sino también en la vida.

Por eso el creyente no limita su actitud de ofertorio al rito, sino que se sitúa ante los demás con actitud de ofrenda: ofrece lo que tiene y lo que es, porque ha aprendido de su Maestro "a servir y a dar la vida" (Mt 20,29). Junto con el Pan y el Vino, la vida "ofrecida" será transformada por el Espíritu.

#### 5. Plegaria eucarística: Aprender a dar gracias.



La plegaria eucarística se abre con la invitación a "dar gracias al Señor, nuestro Dios", reconociendo que "es justo y necesario". El gran motivo para dar gracias es el acontecimiento pascual de Jesús, con quien podemos ofrecernos nosotros y

hacernos uno con Él. La narración de la institución de la Eucaristía y la consagración del Pan y el Vino ocupan el centro de la plegaria eucarística y condensan su significado: "Tomen y coman" ésta es mi vida entregada por ustedes.

Celebramos este memorial por mandato de Jesús que nos dijo "hagan esto en memoria mía". Este memorial no se reduce al gesto ritual, es también una invitación a vivir, también fuera del rito, la entrega de la vida en favor de todos, amando a los demás como él nos amó.

Este momento de la celebración nos enseña a tener una **Memoria agradecida**. La Palabra Eucaristía significa "Acción de gracias".

Quien ha descubierto que todo es un don inmerecido, va por la vida con una actitud constante de acción de gracias. Toda su existencia está impregnada de "Eucaristía", y la celebración eucarística es el lugar en que comienza y termina su acción de gracias.

Por otro lado nos ayuda a **Vivir el don.** La mejor manera de agradecer un don es usarlo, vivirlo. Por eso, los que recuerdan agradecidos la entrega pascual de Jesús, se implican en su mismo proceso de entrega solidarizando con los que sufren, los que luchan por un futuro más humano, los que esperan, los que aman.

#### 6. Comunión: Aprender a hacernos uno con Cristo y su misión.



La pedagogía litúrgica nos va conduciendo hacia la comunión a través de algunos ritos específicos:

• La oración del Padrenuestro: Pedimos el pan de cada día y también el pan eucarístico; imploramos la purificación de

los pecados y la liberación del poder del mal, que son los impedimentos más serios para la comunión con Dios y con las demás personas.

- El rito de la paz: Antes de sentarnos a la mesa para compartir un mismo pan, pedimos la paz y la unidad para la Iglesia y para toda la familia humana (Cf. OGMR, 56b). Por eso, acoger el don de Dios y acoger físicamente a los hermanos, ofreciéndoles la mano y el corazón, forman parte de un mismo rito.
- El gesto de la "fracción del pan: "Este rito no sólo tiene una finalidad práctica (repartir el pan), sino que significa además que nosotros que somos muchos, en la comunión de un solo pan de vida, que es Cristo, nos hacemos un solo cuerpo" (OGMR, 56i).

Finalmente, a través de la "Comunión" del Cuerpo y la Sangre del Señor nos hacemos uno con Cristo para vivir como Él. Esto es, asumir su misión en nuestra propia vida. No se puede vivir la comunión en el seno de la celebración, si no se ha aprendido a vivirla en la cotidianidad de la existencia. Estamos llamados a hacernos pan que se reparte entre nuestros hermanos.

#### 7. Momento de despedida: Aprender a vivir lo celebrado



La Eucaristía concluye con un breve rito mediante el cual somos enviados a vivir lo que hemos celebrado.

En la celebración, Cristo ha multiplicado el pan y la gracia para la vida del mundo. Cada uno de los miembros de la asamblea

debe salir con el canasto lleno para repartir los dones recibidos a los que no han participado en la celebración. Se trata de *ser uno mismo* comunión, gratitud, alegría, fraternidad, solidaridad, esperanza, pan partido.

# No todos van a misa, pero la misa debe llegar a todos.

Esa es la misión de los que han ido: que el don de Dios llegue a todos para que puedan saciarse y aún sobrarán doce cestos.

La catequesis familiar es una invitación (y un proceso) para que padres e hijos logren constituirse como cristianos eucarísticos, viviendo en la vida cotidiana los valores que se desprenden del encuentro con Jesús en la Eucaristía, donde nos hacemos uno con Él y asumimos su misión.

# Catequesis Familiar

### para la Vida Eucaristica

Recordemos el objetivo general de la Catequesis Familiar a la Vida Eucarística:

"Desarrollar una Catequesis de Iniciación a la Vida Eucarística en el que la familia viva un proceso de encuentro y de amistad con Jesucristo, en el que reconozca la invitación que Él nos hace a la conversión y a vivir en la Iglesia el discipulado y la misión".

Por tratarse de una catequesis al servicio de la *iniciación a la vida Eucarística*, una de las tareas centrales que este proyecto asume consiste en conducir a las familias, a través de sus contenidos y su metodología, a una participación cada vez más consciente y fructuosa del sacramento de la Eucaristía y, al mismo tiempo, estimular a los Padres y niños para que puedan ir desarrollando cotidianamente las actitudes y valores que brotan de la Eucaristía. En el fondo, queremos que se constituyan en "cristianos eucarísticos" que celebran lo que viven y viven lo que celebran.

En este sentido, cada uno de los encuentros hace referencia explícita al sacramento de la Eucaristía a través de diversas estrategias pedagógicas.



Una de ellas se encuentra en la sección "Para profundizar" donde se comentan los contenidos centrales del texto bíblico. Esta sección incluye siempre una aplicación eucarística de los contenidos del Encuentro iluminados por el texto Bíblico.

Tomemos como ejemplo el encuentro número 1 del primer año.

"Jesús resucitado sale a nuestro encuentro"

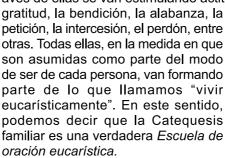
Objetivo	Texto Bíblico
Reconocer cómo Jesús resucitado nos encuentra en el camino de la vida y responde a nuestras grandes búsquedas.	

#### Profundización Eucarística:

"Este camino que iniciamos de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística, nos va a ayudar a ir descubriendo esta presencia de Jesús resucitado.

También nos ayudará a descubrir que siempre sale a nuestro encuentro en la celebración de la Eucaristía y que en ella se nos hace cercano, nos acompaña, nos vuelve a explicar las Escrituras y repite constantemente el gesto de amistad partiendo el pan para nosotros. Jesús resucitado vive siempre con nosotros.

Otro de los elementos que ayuda a descubrir e internalizar las actitudes eucarísticas son las oraciones que cada encuentro propone. A través de ellas se van estimulando actitudes como la



Los siguientes cuadros nos muestran algunos de los tipos de oración previstas para padres e hijos durante el primer año y los encuentros en que aparecen<sup>5</sup>.

#### Niños:

Tipos de oración	Encuentros en que aparecen
Acción de gracias	2, 3, 4, 5, 7, 14, 17
Bendición y alabanza	1, 2, 6, 8, 10, 11, 12, 13, 15, 17
Petición	6, 5, 11, 12, 16, 18
Confianza	9, 13, 14

#### Padres:

r aures.	
Tipos de oración	Encuentros en que aparecen
Acción de gracias	2, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16,
	17, 18
Bendición y alabanza	6, 7, 8, 9, 10, 16
Petición (en algunos casos intercesión)	2, 3, 4, 5, 6, 9, 12, 13, 14, 16, 17, 18
Confianza	1
Contemplación	1, 4, 10

En el sacramento de la Eucaristía se resaltan actitudes fundamentales de Jesús. Todas ellas manifiestan de un modo particular su amor incondicional y su entrega por nosotros. Queremos que Padres y niños descubran estas actitudes, las celebren y, sobre todo, que las incorporen en sus vidas para vivir al estilo de Jesús.

Para profundizar en esta dimensión Eucarística de la Vida Cristiana recomendamos la lectura de la Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, del Papa Juan Pablo II y la Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis*, del Papa Benedicto XVI. Ambas se encuentran disponibles en nuestra página web www.inpas.cl, sección "Recursos".

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Considerando las oraciones de inicio y cierre de cada encuentro. En algunos casos la oración mezcla diversas motivaciones. Por ejemplo la oración final del encuentro 2 de Niños comienza dando gracias y termina pidiendo paz y ayuda para alguien que lo necesita (intercesión).

# La Eucaristía 😗

# nos compromete

#### Entrada: Actitud de Salir de uno mismo

Comprometerse a salir de uno mismo para hacer de Dios y de los demás el centro de la propia vida.



#### Rito penitencial: Actitud de Perdón

Aprendemos a pedir perdón y a tener misericordia como Dios la tiene con nosotros.



#### Liturgia de la Palabra: Actitud de Escucha

Compromiso de adhesión a lo escuchado. La Palabra escuchada se convierte en acción. "Si no escuchan a los hombres en la vida, ¿quién podrá creer que en sus celebraciones escuchan a Dios?".



#### Oración de los fieles: Actitud de Interceder

Ser sensible a las necesidades de los demás. Comprometernos a colaborar en lo que pedimos.



#### Ofrendas: Actitud de Ofrecer

Ofrecer lo que tenemos y lo que somos, porque hemos aprendido del Maestro "a servir y a dar la vida" (Mt 20,29). "Sin ofertorio no hay presencia".



## **Plegaria Eucarística: Actitud de Recuerdo Agradecido** Compromiso de recordar y agradecer.

Todo es don. La mejor manera de agradecer un don es usarlo, vivirlo. Los que agradecen la entrega de Jesús se implican en su mismo proceso de entrega.



#### Comunión: Actitud de Comunión

Compromiso de comunión con Cristo y el otro. Asumir el compromiso de vivir en comunión en la cotidianidad de la existencia.



#### Despedida: Actitud de Envío y Misión

Compromiso de compartir con tódos lo que hemos celebrado. "No todos van a misa, pero la misa debe llegar a todos". La misa no termina, continúa en la vida.



# Itinerario Formativo del Catequista de CFIVE

Presentamos el itinerario formativo que corresponde al "Catequista de Base" de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística.

Se trata de Cristianos laicos, que directamente educan la fe de sus hermanos a través de los encuentros de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística.

### Nivel Básico I

#### **Tronco Común**

- Madurez Personal
- Introducción a la Biblia y al Nuevo Testamento
- Cristología I

#### Tronco Específico

- Espiritualidad del Educador de la Fe
- Catequética Fundamental

#### Nivel Básico II

#### Tronco Común

- Antropología Cristiana I
- Iglesia, Pueblo de Dios
- Liturgia y Sacramentos
- Fe Cristiana y seguimiento de Jesús.

#### Tronco Específico

- Pastoral Fundamental
- Curso Específico para Catequistas de CFIVE

#### Nivel Básico III

#### Tronco Común

- Economía, Cultura y Participación Social
- Moral Fundamental
- Presencia Cristiana en el Mundo I

#### Tronco Específico

 Metodología Catequística General

Hay que tener presente que los Catequistas pueden comenzar a realizar su servicio al mismo tiempo que van realizando los cursos de este itinerario.



¡Gracias, Jesús, porque puedo encontrarte en tu Palabra!

¡Gracias, Jesús, porque puedo encontrarte en la Eucaristía!

¡Gracias, Jesús, porque puedo encontrarte en mi comunidad!

¡Has venido a regalarnos la paz!

María, tú que eres Reina de la Paz, ruega por nosotros.

#### Amén

(Oración tomada del Encuentro 2 de Niños)

"La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Ésta experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20); en la sagrada Eucaristía, por la transformación del pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Señor, se alegra de esta presencia con una intensidad única. Desde que, en Pentecostés, la Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza, ha empezado su peregrinación hacia la patria celeste, este divino Sacramento ha marcado sus

días, llenándolos de confiada esperanza".

(Juan Pablo II, Ecclesia de Eucharistia, 1)